

PROVINCIA.
Tres meses, 12 rs.
Seis id., 20
MADRID.
Dos Cuartos número subite.
EXTRANJERO.
Tres meses, 18 rs.
Seis id., 30

EL GATO

DIRECTOR:
D. Pedro Joaquín González
La correspondencia y las
suscripciones al administra-
dor de El Gato, Pretil de
los Consejos, 3, bajo.

PERIÓDICO MINISTERIAL, HASTA CIENTO PUNTO.

Se publica seis veces al mes.

ADVERTENCIAS.

Causas, agenas á nuestra voluntad, nos han hecho tener que variar de imprenta y de administración, como observarán nuestros lectores, al leer la cabeza y pie del periódico, cosa que no es de extrañar en los primeros días de esta publicación. En su consecuencia rogamos á los señores suscritores de provincia que se sirvan hacer los giros á el Administrador de El Gato, en libranzas ó sellos de franqueo, Pretil de los Consejos, 3, bajo.

No habiendo suscripción para Madrid, los vendedores hallarán en la imprenta los ejemplares que deseen á los precios de costumbre.

LA INAMOVILIDAD JUDICIAL.

Si nosotros no recordamos mal, nos parece haber oído decir que en la célebre Constitución del año 12, había un articulo, creemos que era el 252, redactado así, poco más ó menos. «Los magistrados y jueces no podrán ser depuestos de sus destinos, sean temporales ó perpétuos, sino por causa legalmente probada y sentenciada, ni suspendidos sino por acusación legalmente intentada.»

Parécenos también, que en la del año de 1837, había otro articulo marcado con el número 66, que decía: «Ningun magistrado ó juez podrá ser depuesto de su destino, temporal ó perpetuo, sino por sentencia ejecutoriada, ni suspendido sino por auto judicial; ó en virtud de orden del Rey, cuando este, con motivos fundados, le mande juzgar por el tribunal competente.»

Creemos, también, que en la del año de 1845, existía otro articulo, con el número 69, igual en un todo, al copiado anteriormente, y que por eso omitimos hacerlo.

Nos parece que en la *non nata* de 1854, existía también otro articulo, con el número 70, en un todo igual al anterior.

Y por último, en la declaración de derechos de la junta revolucionaria de Madrid (*Gaceta* del 9 de Octubre), nos parece hallar también consignada la inamovilidad judicial.

Ahora bien, ¿a que principios se ajusta el *seráfico* Sr. Romero Ortiz para poder matar á tantos magistrados, jueces y fiscales, con cuyos nombres está llenando uno y otro día la *Gaceta*?

¿Se inspira en la Constitución del 12, en la del 37, en la del 45, en la del 54, ó en la declaración de derechos de la junta revolucionaria?

Creemos que en ninguna; creemos que pura y santamente en su capricho.

Creemos, como un apreciable colega, que los ministros se han creído, ahora más que nunca, que los destinos son patrimonio anejo al sillón ministerial.

¡Viva la libertad! ¡Viva la revolución!

¡Y para eso tanta sangre derramada, tanta peripecia ocurrida, tanto susto contenido, tantas palabras lanzadas!

Y para eso queria Prim que nos hubiéramos pronunciado dos años hace....

Y para eso fué aquel paseo militar en cierta mañana de Enero.

Y para eso abrió Topete sus labios al grito de: España con honra.

Y para eso Madoz, fué un día, individuo de la junta y una tarde gobernador de Madrid.

Y para eso todo, todo lo ocurrido. Confesamos, francamente, que al hacer estas reflexiones un aplauso se nos escapa con direccion á Figuerola.

Y no por lo que ha hecho como ministro de Hacienda, porque las manos, entonces, no podrían juntarse.

Sino por el decreto, concediendo la Moncloa para cementerio público.

Creemos que una revolucion como la actual necesita un cementerio especial.

Necesita un cementerio de ó para, funcionarios públicos.

Porque en realidad la revolucion ¿qué ha hecho hasta ahora más que decretar cesantías?

Ha declarado vacante, desde el trono hasta el último puesto de portero de la última porteria de la última direccion, del último ministerio del último ministro.

Y cosa rara, no hemos visto en el decreto, ningun parrafillo ordenando levantar un mausoleo para los ministros que no mueran de muerte *saludable*.

Y esto, francamente, lo creemos una impremeditacion.

¿Quién al hallarse con las manos en la *masa* no se le ocurre hacerse un *bollo*?

Más dejemos digresiones inútiles.

Decíamos que debíamos aplaudir á Figuerola por la donacion de la Moncloa para cementerio especial, y lo aplaudimos con todas veras, pues de ese modo la *inamovilidad judicial*, ya que no encuentra albergue en Gracia y Justicia, no se vé abandonada por Hacienda.

¡Cuanto hemos dicho que este *seráfico* Romero Ortiz vale un imperio!

¡Oh! y lo que es erudito, cuidado, si sabe!

Figúrese V. que ha tenido valor, para firmar de su puño y letra un decreto, dado, aunque en Madrid, ignoramos en qué lugar, con fecha 15 de Octubre de 1868, derogando en todas sus partes el decreto de 25 de Julio último, por el que, segun S. E. se autorizaba á las comunidades religiosas para adquirir y poseer bienes.

Pero cátese V. que revolviendo nosotros papeles el otro día, pues se nos había indigestado esta cita, nos hallamos con que el citado decreto de 25 de Julio de 1868, lo que prescribe es todo lo contrario pues su artículo 2.º dice entre otras cosas: *se declara que en adelante no podrán adquirir individualmente bienes de ninguna especie las religiosas profesas y que serán nulas, de ningún valor ni efecto, todas las adquisiciones que ilegalmente hicieron.*

¿Dónde está aquí la autorización á que alude el decreto del ministro del gobierno provisional?

¡Gracias que es solo *provisional*!

A pesar de que, si nos empeñamos en dar gusto al *autor del cartel* de la Puerta del Sol, podría S. E. continuar hasta el año de 1870, tumbando magistrados, cambiando jueces, asustando y hasta haciendo enfermar monjas, y reir á mandibuladas batientes á más de un sacristan de los que se le escurren á S. E. por donde no es del caso.

Pero afortunadamente, *esta desgracia* no sucederá.

SATISFACCION GATUNA.

El Sr. D. Eduardo Bustillo, propietario de cierto *Gato* que veía la luz pública en Madrid, allá por el año de 1866 y cuya publicación cesó, según aparece ahora por *mor* del periodo del silencio, apesar de que así no lo hicieron *El Cascabel* y *Gil Blas*, parece que trata de demandarnos, apoyándose en el *aire*, según hemos visto en *La Correspondencia* y en otro diario, y con el objeto de tranquilizar, en el interin, á dicho señor, le dedicamos las siguientes estrofas:

Don Eduardo jira de Dios!
No lo lleve Vd. tan mal
Por que ha sido casual
El vernos *Gatos* los dos.
Yá sé que Vd. es liberal
Y para evitar su tós
Declaro, pues es sencillo,
Y no ofende á mi recato,
Que este *GATO*, no es *El Gato*
De Bustillo.

Hace más de veinte años
Que otro *Gato* publiqué
Y cuando salió el de usted
No le reclamé yo daños,
Por eso me extraña el que
Hoy á mí me hable de años
Y digo, pues es sencillo,
Y no ofende á mi recato,
Que este *GATO*, no es *el Gato*
De Bustillo.

¡Pues sin duda bueno fuera
Que porque *maulló* Vd. un día
Le diese ahora la manía
De que más *gatos* no hubiera!
¿Qué más el *ratón* querría?
¿Y usted es liberal? ¡Chochera!
¡Bá! yo declaro sencillo,
Pues no ofende á mi recato,
Que este *GATO*, no es *el Gato*
De Bustillo.

Lo que usted pretende, es tanto
Cual pedir un monopolio.
¡Usted liberal de á folio
Liberal de cal y canto
Querér, sin más, un expóllo
Causándonos un quebranto!
¡Bá! yo declaro sencillo,
Pues no ofende á mi recato,
Que este *GATO*, no es *el Gato*
De Bustillo.

¡QUE ME CUENTA USTED!

Esto es lo que hoy dice todo el mundo cuando se habla de las cosas grandes y chicas que están pasando en la *descoronada villa*.

¡Qué me cuenta Vd., lector, digo yo por seguir la moda!

¡Hombre, Vd. es el que me debe contar á mí!

Está bien; yo le contaré á Vd. lo que le oigo á Vd., al otro y al de más allá; en el Prado, en el Retiro, en el Real, el Casino, el Ateneo.

¡Hombre, y qué me cuenta Vd.!

Nada, hombre, nada.

Después de lo que nos ha contado el Gobierno *provisional* por boca de su apostolado, en una especie de *rogativa* que han vendido los ciegos, nada hay que decir.

—¿De modo que es un papel para los ciegos?

—Sí, señor, porque como hasta ahora los ciegos suelen no ver, no hay temor de que hallen en él *ciertas* cosas.

—Creo que el joven *Chao* dice ahora que la monarquía es tan indispensable como el comer...

—¡Cal no señor! lo que dice *Chao* es, que se come muy bien con los 50,000 del pico que cobra por, ser director de telégrafos; pero en cuanto á lo de su *republicanismo*, jura y perjura (ahora que no es pecado el jurar); que piensa hoy lo mismo que en 1854 que se llevó tres horas dando *noes* á la monarquía; pero esto no obsta para que el *Arriero sin vara* lo conserve al frente de los alambres.... como garantía para los monárquicos, pues ya habrá Vd. visto lo ocurrido con los telegramas de Málaga y Huelva, etc.

—Oiga Vd. si será por eso por lo que anda, hace días, dando tumbos y trapiés como si se le fuera la cabeza....

—Por eso precisamente: porque para andar por los alambres, para ser *funámbulo*, se necesita mucho aplomo, haber dado grandes pruebas de equilibrista, y este joven, que yo sepa, no tiene más mérito que el haber echado un *zurcido sin conocerse* á la Historia de España de Mariana.

—Pues entonces, pronto dará un batacazo.

—Es posible.

—¿Y qué me cuenta Vd. de D. Nicolás?

¡Oh D. Nicolás! Pido que me traigan á D. Nicolás. Me han asegurado que su vecino Juliá hace más de tres días que está con el empeño de convencerle y á su camarada D. Cristino, de que deben retratarse juntos en su *nueva posición*...

—¿Y ellos?

—Nada, que no quieren: que se hacen los sordos: porque como luego estas fotografías se venden....

—Pues ayer oí decir á una vieja, que ambos serian los consejeros del nuevo Rey de España.

—¡Todo es posible! ¿No ha visto Vd. el último manifiesto de conciliación que ambos firmaron?

—¡Oh! si que le he visto y he echado de menos en él las firmas de Lhardy, Herman, y algun que otro pastelero.

—Y ha reparado Vd. en aquello de que *tranquiliza los ánimos*, ó sea los estómagos....

—Pues en eso se equivocan por que cada día hay más hambre....

—¡Qué cosa tan linda es también la de que el *provisional* entregará á las Cortes, *sumiso la autoridad y el poder que el pueblo le ha confiado*!

¡Pero conocerá, la madre que los dió á luz, este poder y esta autoridad?

Lo que me parece que no podrá entregar el Gobierno á las Cortes serán los dos mil del pico porque no se los entregará nadie á él.

Pero en cambio lo queremos mucho y es de toda nuestra confianza.

En no tocando al bolsillo; nada, nada, cada uno su bolsa.

Lo que es grave es aquello de que la patria estaba deshonorada. ¿No es verdad?

¡Ya lo creo!

¿Y por qué no la casan con el que le quitó el honor? ó por lo ménos obligan á este á que la dote en dos mil millones, que son los que se le quieren sacar ahora además de la deshonra.

Pues está buen medio de reparar el honor de una doncella!

Tú que no puedes llévame á cuestras.

Verdaderamente este manifiesto debe haber asombrado á propios y extraños.

Yo la verdad, no soy para estas cosas.

Me afecto como Salustio I y suelto el trapo al instante.

Me escama, sin embargo, aquello de que vienen de *campos* diversos, porque la cabra tira siempre al monte.

Sobre todo eso de venir del campo no me parece muy fino para la corte recortada.

Es de advertir que yo se lo perdono todo.

¡Hombre, que me cuenta Vd.!

Si señor, lo perdono todo, porque una revolucion tan *golosa* como diria y dijo Vega Armijó, merece cualquier cosa.

¡No es precioso oír decir á unos hombres, del tamaño de Rivero y Olózaga, que son sencillos!

¿Entonces cuáles son los hombres dobles?

Cuando digo que esto es para ciegos.

Me han hecho mucha gracia los pases de muleta que da á las juntas de provincia.

Elogia sus principios y disposiciones y luego no les deja titere con cabeza.

Es verdad que estas serán pinceladas, para el gran cuadro que han ofrecido.

Suponemos que será el de los nueve ministros que se vende á dos reales en casa de Durán.

Es decir que no salen los ministros ni á dos cuartos.

Este manifiesto, á pesar de todo tiene una cosa muy buena.

¡Hombre que me cuenta Vd.!

Si señor, el *allegro*.

Aquel final precipitado en que hace una gran ensalada con los principios de todo el mundo, es encantador.

Lástima que no resalte más el *bombo*.

Pues bien, amigo, si Vd. quiere pertenecer á cualquier partido, llegar á ocupar pronto una posicion alta en política, no se moleste Vd. en buscar el significado de las palabras *consecuencias*, *principios*, *lealtad*, etc.; sino que toma Vd. de cada partido lo que mejor le parezca, habla Vd. á su antojo, pero muy alto, de todo aquello que no entienda, dice Vd. que tiene sujeto al pueblo, que solo espera una palabra de Vd. para salir, y le apuesto á Vd. el primer diente que eche cierto general, contra un discurso de Topete, á que se hace Vd. el primer político de este país en menos de un año.

¡Hombre que me cuenta Vd.!

UN RETRATO EN UN SONETO.

En la guardia sirvió sin gran canguelo,

Fué literato y nos cargó de esteras,

Hasta que al fin salió de sus mollerías

El divino *Doctor* que esté en el cielo.

Fué luego general, y el mundo lelo

Contempló sus hazañas.... venideras,

Al Africa llevó dos charreteras—

Y nuevas se las trajo: no es *camelo*.

Después á Cuba enderezó la pista

Y Cuba con sus brisas se alejaba

Y al fin y al cabo la perdió de vista.

Le dió una dama y admitió el recuerdo,

Y cuando auxilio le pidió, exclamaba:

Señora, si me dió, ya no me acuerdo.

ARAÑAZOS.

EN LA REVISTA.

—*Chiquio*, ¿es ese el Emperador?

—¡Bárbaro! ¿no sabes que *acá* no tenemos rey?

—Pue entonces por qué vá *montao* en un jaco de las caballerizas? ¡ay! mia... mia... y la *silla royala*, lleva una corona, y unas letras que dicen....

—Eso es que tú tienes malos los ojos:

—¡Que si quieres! y el *chiquirritillo* vá en una *jaquilla* en que yo he visto al *sargentito* que está en París de Francia.

—Hombre, *po* si lo ves calla la boca, que *acá* todos somos iguales, y esto no será más que un paso....

Achaca *El Imparcial* á los republicanos de Cartagena, lo ocurrido á cierto *pastor* protestante que trató de ridiculizar, en medio de la plaza pública, la historia de la redencion cristiana; pero segun nuestras noticias, no fueron solo los republicanos, sino toda clase de políticos los que tomaron dicha actitud.

Ya irá comprendiendo el *Diario de todas las libertades*, que no impunemente se le arranca á un pueblo sus creencias, y que por fortuna en el pueblo español, siempre honrado, están *hondas* las católicas.

¿Qué dirá á esto el Sr. Romero Ortiz?

La junta de Guadalajara ha retirado el título de hijo adoptivo de aquella ciudad al Sr. Muñiz de Tejada, gobernador que fué de aquella provincia, cuya medida ha quitado el sueño al Sr. Muñiz, porque teme que al negarle la paternidad le dejen sin herencia.

Los alcarreños son el mismísimo diablo.

El Imparcial se ha empeñado en que el gobierno tiene miedo, y el gobierno, que escupe por un colmillo, le pasó el domingo por las narices un ejército mayor que el de Carlo-Magno.

¡Bonitas bromas gasta D. Juan! Así las gastara Massa y Sanguinetti en Málaga.

Acosada *La Iberia* por diferentes diarios que extrañan, con fundamento, que aun no se haya publicado el decreto convocando á las elecciones para las Constituyentes, exclama:

Poco á poco se vá lejos.

Ya ven los liberales de qué manera les contestan los *liberales* que ocupan el poder.

¿Crée por ventura, *La Iberia*, que tan buena es la *situacion actual*, que no tiene interés el país en acabar de saber lo que le ha de pasar?

¿Tan cómodas son las sillas ministeriales que solo se piensa en arrellanarse en ellas?

Que el Sr. Madoz es un *patriota*, nadie podrá negarlo. Que es desinteresado, menos, pues ha cedido el sueldo que debia percibir, por la *tarde* que fué gobernador de la provincia.

Y por eso mismo, estamos esperando uno y otro día que el Sr. Figuerola le anule aquella *célebre* Real orden que le concedió el gabinete Narvaez, Gonzalez Brabo, para subastar las fincas de la Peninsular, sin pagar al Estado los *milloncejos* que le correspondian.

Estamos seguros que ya no lo ha solicitado el Sr. Madoz por no haberlo recordado.

Bueno es que el ministro de Hacienda le llame la atención.

En una calle de esta corte hay una tablilla, con un letrero que dice: «se alquila un cuarto interior en 8 rs.»

Cuarto interior en 8 reales, son tres gangas.

¿Si será este casero alguno de los judíos que han venido con la *non nata* libertad de cultos...?

—Que si quieres y el capitán... va en una jaula en

que yo he visto al zarzavento que está en París.

—¿Quiénes?

El recaudador de la capitación.

Un patriota: Muchacho tráete el sable que le voy a decapitar.

—Achaes El Imperio a los republicanos de Carrión, lo

ocurrido a cierto pastor, prelado que hizo de ridiculizar,

Un periódico de provincia empieza así su artículo de fondo. Hoy que afortunadamente está en manos del pueblo el fusil regenerador.

¡Cáspital! Con el modo de regenerarnos!

Ya íta comprendiendo el interés de todas las libertades,

que no impide a un pueblo su crecimiento.

Frontaura le ha colgado su Cascabel al gobierno. Bonito

vá a estar el gobierno, pues todo se pega menos lo ídem.

¿Dónde tendría este liberal su liberalismo cuando escribía con Catalina *El Estado*?

Que ésta a sido el Sr. Romero Orta.

Según nos participa un periódico, va a ser nombrado em-

bajador en París el Sr. Posada Herrera, en cuyo caso tal vez

vaya a despedirle Rivero, para probarle que no es tan *faccio-*

so como aquel señor decía.

dejen sin herencia.

Los alcañanes son el mismo diablo.

Nada menos que oídos le pide *El Imparcial* al Gobierno.

Hombre, pues qué, ¿las momias oyen?

El *Imparcial* se ha empujado en que el gobierno tiene

mielo y el gobierno, que es por un colmillo, le pasó el

El Sr. Ministro de Marina se ocupa en el arreglo de los

ascensos, y digo yo: ¿pues no están ya arreglados él y sus

compañeros de glorias?

¡Bonitas promesas para D. Juan! A las promesas en Málaga.

Sanguineos en Málaga.

Antes de la revolución.

—¿Cuánto vale esa vaca?

—Cincuenta escudos.

—¿Es cara?

—No ve qué las puertas son un robo?

Después de la revolución.

—¿Cuánto vale esa vaca?

—Cincuenta escudos.

—Hombre, si ahora no hay puertas.

—Si yo las introducía a escondidas por dos pesetas.

Corolario. El público es siempre el robado, aun en nombre

de la libertad.

en arrastrarse en ellas?

¿Cree por ventura, la libertad, que no tiene el sabor

ción actual, que no tiene el sabor de la libertad?

lo que la libertad, que no tiene el sabor de la libertad?

que la libertad, que no tiene el sabor de la libertad?

que la libertad, que no tiene el sabor de la libertad?

que la libertad, que no tiene el sabor de la libertad?

que la libertad, que no tiene el sabor de la libertad?

que la libertad, que no tiene el sabor de la libertad?

que la libertad, que no tiene el sabor de la libertad?

que la libertad, que no tiene el sabor de la libertad?

que la libertad, que no tiene el sabor de la libertad?

que la libertad, que no tiene el sabor de la libertad?

que la libertad, que no tiene el sabor de la libertad?

que la libertad, que no tiene el sabor de la libertad?

que la libertad, que no tiene el sabor de la libertad?

que la libertad, que no tiene el sabor de la libertad?

que la libertad, que no tiene el sabor de la libertad?

que la libertad, que no tiene el sabor de la libertad?

que la libertad, que no tiene el sabor de la libertad?

que la libertad, que no tiene el sabor de la libertad?

que la libertad, que no tiene el sabor de la libertad?

que la libertad, que no tiene el sabor de la libertad?

que la libertad, que no tiene el sabor de la libertad?

que la libertad, que no tiene el sabor de la libertad?

que la libertad, que no tiene el sabor de la libertad?

Dice un periódico de Sevilla:

«Acaso los verdaderos palos no han comenzado todavía;

pero según mi humilde parecer, no se harán esperar mucho

tiempo.»

Pues está buen medio de reparar el honor de

¡Traete el paraguas!!!

Tú que no puedes llevarte a

La provincia de Córdoba se compone de diez y seis juz-

gados, y según se asegura, han sido separados ya veinte jue-

ces y otros tantos fiscales, es decir, que se están comiendo

unos a otros ya. Pronto no quedará de la situación más que

los rabos.

por diversos, porque la

Sobre todo esto

Es de advertir que yo se lo

¡Hombre, que me

Acabamos de recibir carta de Cádiz.

En ella se nos da cuenta de que la semilla arrojada por

Topete en aquella clásica tierra de la libertad, va dando sus

frutos.

Entre los Jónicos (Demócratas) y los Dóricos (Unión Ibe-

ral) ha habido una gran batalla.

El jefe de los Dóricos, en aquella localidad, Sr. Valverde,

parece que ha sido acariciado en la cabeza, por una silla

enarbolada por el robusto brazo de un Jónico.

¡Viva el orden! ¡Viva Topete! eran los gritos que sonaban,

durante la refriega, por los ámbitos del Teatro, lugar donde

se verificaba la acción.

¡La cosa marcha!

Suponemos que será el de los nueve ministros que se ven-

do a dos reales en casa de Durán.

Es decir, que no

Este manifiesto, a pesar de todo tiene una cosa muy buena.

¡Hombre que me cuenta Vd.!

Si señor, como

(Comunicados sin que los haya visto Chao.)

Aquel final precipitado una gran ensalada con

los principios de los

¡Asta que no resalta

Pues bien, amigo,

partido, llegar a

no se moleste Vd. en buscar

consecuencias, principios,

cada partido lo

pero muy alto, de

tiene sujeto al

salir, y le apuesto a

neral, contra un

mer político

¡Hombre que me cuenta Vd.!

TELEGRAMAS.

(Comunicados sin que los haya visto Chao.)

EXTERIOR.

Paris. Se espera un comisionado

Del Arriero sin vara

Que viene a buscar aquí

Cierta abandonada tranca.

INTERIOR.

Madrid. Las elecciones se harán

No hay duda que se han de hacer

Por que ya se están haciendo...

Pero quien las hará? ¿quién?

CORRESPONDENCIA DE EL GATO.

D. J. B. (Valladolid).—Recibido el importe de la suscripción y queda hecha

por seis meses.

D. J. P. (Jaén).—Se le remite de nuevo el primer número.

D. J. Z.—Recibido el importe del trimestre y queda hecha la suscripción.

D. A. H. (Bilbao).—Recibido el importe del trimestre y queda hecha la sus-

cripción.

D. G. V.—Recibido el importe de los seis meses queda hecha la suscripción.

D. L. D. (Valencia).—Mil gracias por sus elogios: son inmerecidos. Queda

suscrito por seis meses.

D. J. M. (Madrid).—No admitimos suscripción en esta capital; puede comprar

los números a los vendedores, ó convenir con ellos lo lleven a su casa.

D. M. R. (Cádiz).—Recibido el importe de un semestre y hecha la suscripción.

D. Y. T. B. (Badajoz).—Recibido el importe del trimestre y queda hecha la

suscripción.

D. T. R. (Cádiz).—Hecha la suscripción por tres meses; puede hacer el pago

por libranzas al Administrador ó por sellos de franqueo.

D. A. C. y C. de A. (Sevilla).—Hecha la suscripción por un semestre: puede

enviar su importe en libranzas al Administrador, ó en sellos de franqueo.

MADRID 1868.—Imp. de J. Fernandez y C., Pretil de los Consejos, 3, bajo.